

OCTUBRE 2022

INFLACIÓN

LA INFLACIÓN DE OCTUBRE ALCANZÓ EL 6,7%



RESUMEN EJECUTIVO

La inflación de las y los trabajadores asalariados registrados fue del 6,7% en octubre, desacelerándose en 0,2 puntos porcentuales respecto a los registros de septiembre. Por cuarto mes consecutivo, la inflación supera el 6% mensual.

De este modo, en los primeros diez meses del año la inflación acumuló un 77,2%. En los últimos doce meses, la suba interanual alcanza el 88,7%. En ambos casos se trata de los registros más elevados desde 1991.

Para que la inflación de 2022 no supere el 100%, de ahora en más la inflación mensual debería no superar el 6%. Si la inflación continuara en el 6,7% mensual en lo que resta del año, 2022 habría terminado con una inflación del 101,7%.

La inflación de octubre estuvo motorizada por Educación (+9,7%) y Salud (+8,2%). En el primer caso, incidieron las subas en las cuotas de los establecimientos de enseñanza formal de gestión privada, en tanto que en el segundo las alzas de prepagas (+11,5%) y de medicamentos (+5%).

Alimentos y bebidas, la división de mayor peso en la canasta, trepó 6,6%. Las mayores subas se dieron en frutas (+14,4%) y verduras (+9,7%, destacándose particularmente la papa que duplicó su precio en los últimos tres meses).

Por su parte, la segunda parte del informe analiza la evolución de la pobreza en el universo de la población ocupada, a partir de la reciente publicación de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares

del INDEC del segundo trimestre de 2022. En la primera mitad de 2022, el 25,2% de los ocupados fueron pobres, lo que representa una suba de 1,2 puntos respecto al período anterior (octubre 2021 a marzo 2022). La aceleración inflacionaria producto de la guerra entre Rusia y Ucrania explica este freno en la mejora que se había dado durante buena parte de 2021.

La pobreza en la población ocupada tuvo un sendero ascendente durante 2018, 2019 y 2020. A modo de referencia, a fines de 2017 tal cifra era del 17,3%. La suba de casi 8 puntos porcentuales desde entonces equivale a alrededor de 1,6 millones de trabajadores y trabajadoras que cayeron debajo de la línea de la pobreza producto de la crisis de balanza de pagos de 2018-19 y la pandemia.

Estos porcentajes, sin embargo, ocultan la gran heterogeneidad existente al interior de la población ocupada. En el segmento asalariado informal, la pobreza alcanzó en el primer semestre de 2022 al 42,4% de los ocupados. En contraste, en el segmento asalariado formal esa cifra asciende al 15,2% -el 36% del valor que asume entre trabajadores no registrados-. Si bien los niveles son muy contrastantes, la evolución de los últimos años ha sido similar, ya que en ambos casos la tasa de pobreza inicia un proceso de crecimiento en 2017.



LA COYUNTURA DE PRECIOS

Tendencias generales de la inflación de octubre

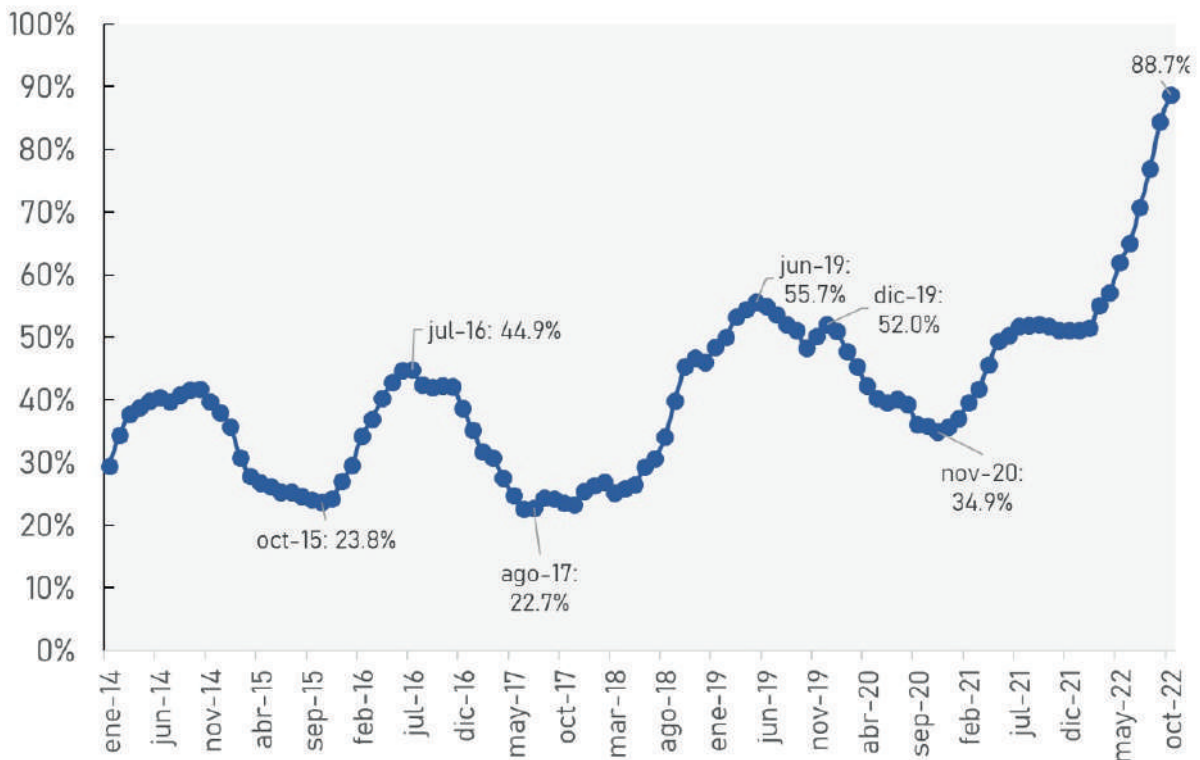
La inflación de las y los trabajadores asalariados registrados fue del 6,7% en octubre, desacelerándose en 0,2 puntos porcentuales respecto a los registros de septiembre.

De este modo, en los primeros diez meses del año la inflación acumuló un 77,2%. En los últimos doce meses, la suba interanual alcanza el 88,7% (gráfico 1). En ambos casos se trata de los registros más elevados desde 1991.

Para que la inflación de 2022 no supere el 100%, de ahora en más la inflación mensual debería no superar el 6%. Si la inflación continuara en el 6,7% mensual en lo que resta del año, 2022 habría terminado con una inflación del 101,7%.

GRÁFICO 1

Inflación interanual de los asalariados registrados (2014-2022)

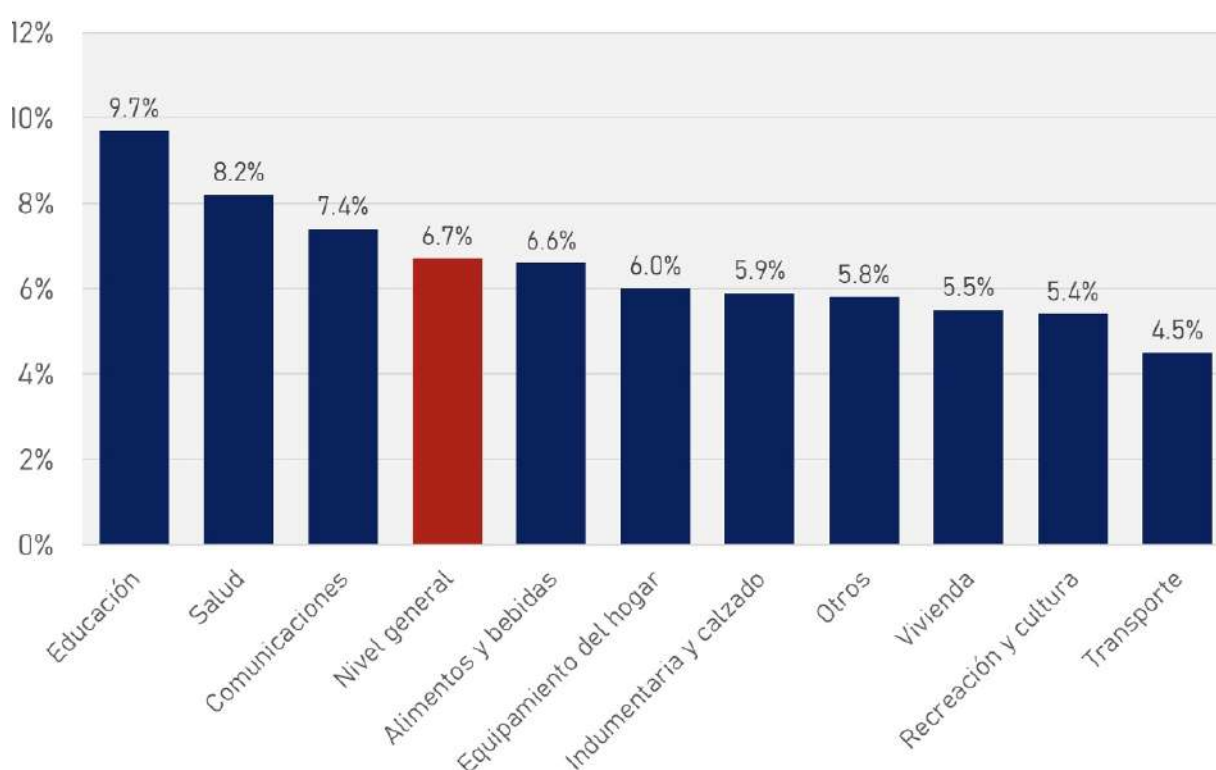


Fuente: IET en base a ENGHO-INDEC 2012-2013, Dirección de Estadísticas de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y relevamientos propios de precios. El dato del último mes es preliminar. El criterio de ponderación es “democrático” y no “plutocrático”.

La inflación de octubre estuvo motorizada por Educación (+9,7%) y Salud (+8,2%). En el primer caso, incidieron las subas en las cuotas de los establecimientos de enseñanza formal de gestión privada, en tanto que en el segundo las alzas de prepagas (+11,5%) y de medicamentos (+5%).

GRÁFICO 2

Inflación mensual de octubre



Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios.

Alimentos y bebidas, la división de mayor peso en la canasta, trepó 6,6%. Las mayores subas se dieron en frutas (+14,4%, sobresaliendo la banana con 26% y el durazno con 45%) y verduras (+9,7%, destacándose nuevamente la papa con 41%). Este último producto duplicó su precio promedio en los últimos tres meses, pasando de aproximadamente \$116 el kilo en julio a \$236 en octubre.

El resto de los rubros acumuló subas superiores al 4%. Este fenómeno en el que ningún (o casi ningún sector) presenta subas moderadas viene dándose hace varios meses. En el caso de Vivienda (+5,5%), las subas fueron más pronunciadas que en otros meses debido a los alquileres (+6,2%) y a los nuevos cuadros tarifarios de electricidad y gas en el marco del nuevo esquema de segmentación energética.



Trabajo y pobreza

La recuperación económica de los últimos dos años tuvo un impacto favorable en el empleo y la desocupación. El empleo asalariado formal privado volvió a expandirse en agosto (0,1% mensual, una desaceleración respecto a meses previos en donde venía haciéndolo a un ritmo superior, de entre el 0,3% y el 0,6%) y ya supera holgadamente los niveles de fines de 2019 (202 mil asalariados privados registrados más). El empleo informal y no asalariado también se expandió, y es por ello que la tasa de empleo (ocupados cada 100 habitantes) alcanzó en el segundo trimestre el 44,6%, la cifra más alta desde que hay registro. La desocupación también permanece en niveles relativamente bajos para la historia reciente argentina (6,9% en el segundo trimestre de 2022, último dato disponible).

Ahora bien, esta recuperación del empleo y la actividad productiva se ha dado en un contexto de estancamiento -y en los últimos meses incluso deterioro- de los ingresos laborales. Producto de ello, la reaparición del fenómeno del trabajador o trabajadora pobre (algo que volvió a emerger tras la fuerte caída del salario real de 2018-19) se sostiene en el tiempo.

Recientemente, el INDEC publicó los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) del segundo trimestre de 2022. Con esa base de datos, es posible conocer la evolución de la pobreza en las personas ocupadas, y según sectores productivos.

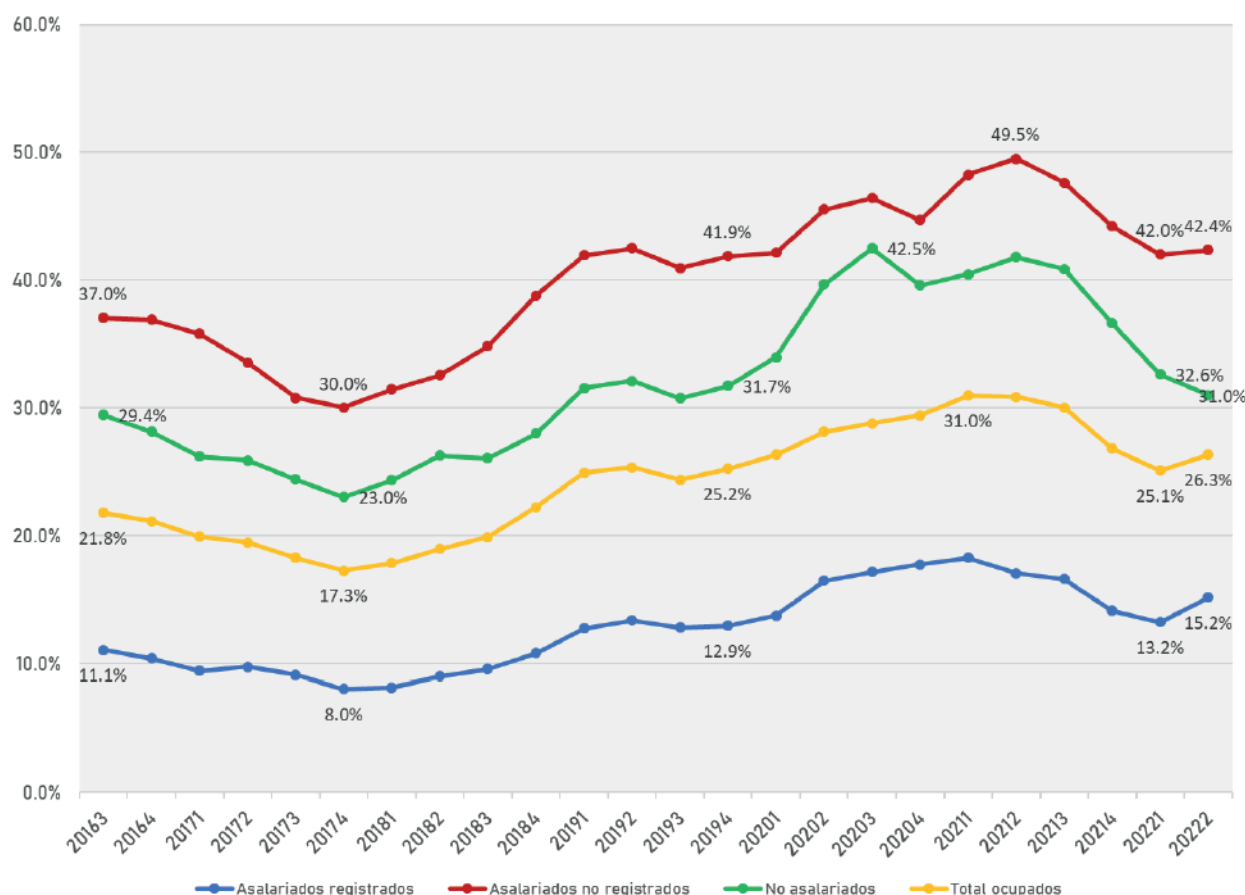
El Gráfico 3 muestra la evolución del porcentaje de trabajadores pobres desde 2016 según categoría ocupacional. Se aprecian diferentes etapas:

- Entre 2016-17 la pobreza se reduce y llega, en el conjunto de los ocupados (línea amarilla) al 17,3% a fines de 2017, coincidente con el mejor momento del salario real de los últimos seis años.
- La crisis cambiaria y las sucesivas devaluaciones de 2018-19 llevaron esa tasa al 25,2% para fines de 2019, cifra que se elevó al 31% a principios de 2021 por efecto de la pandemia en los ingresos.
- Durante 2021 y principios de 2022 los ingresos reales de los ocupados se recuperaron y la pobreza en el universo de la población ocupada se redujo al 25,1% (similar cifra que a fines de 2019).
- No obstante, la aceleración inflacionaria a partir del estallido de la guerra entre Rusia y Ucrania frenó esa tendencia: en el primer semestre de 2022 la pobreza en los ocupados fue del 26,3%, elevándose en 1,2 puntos respecto al período previo (cuarto trimestre de 2021-primer trimestre de 2022). En otros términos, el segundo trimestre de 2022 fue peor en poder adquisitivo que el cuarto de 2021.



GRÁFICO 3

Tasa de pobreza en la población ocupada, por categoría ocupacional (semestres móviles)



Fuente: IET en base a EPH-INDEC.

Al desagregar por categorías ocupacionales se observan varias cosas. En primer lugar, en general, la tendencia de la pobreza es parecida según se trate de asalariados formales, informales y no asalariados: mejora entre 2016-17, fuerte deterioro entre 2018-19 y la pandemia, nueva mejora en 2021 y freno en 2022. No obstante, la gran diferencia se da en los niveles: actualmente, el 42,4% de los asalariados no registrados son pobres, al igual que el 31% de los no asalariados (mayormente cuentapropistas) y el 15,2% de los asalariados formales.

Si se compara el primer semestre de 2022 contra el segundo de 2019, el último período previo a la pandemia, puede notarse que: la pobreza en los asalariados registrados subió en 2,3 puntos (del 12,9% al 15,2%); en los no asalariados se redujo 0,7 puntos (del 31,7% al 31,0%); y en los asalariados no registrados subió 0,5



puntos (de 41,9% a 42,4%). Tomando el universo de la población ocupada, la pobreza trepó en 1,1 punto porcentual (del 25,2% al 26,3%), lo que equivale a unos 220.000 trabajadores que cayeron debajo de la línea de la pobreza desde entonces.

Al desagregar por sectores productivos, se nota una enorme heterogeneidad en las tasas de pobreza, lo cual tiene que ver en gran medida con: a) la tasa de informalidad promedio de cada sector, b) el nivel de calificación promedio de cada sector, c) los salarios promedio de cada sector, d) el grado de sindicalización promedio de cada sector y e) la productividad relativa de cada sector.

La rama de mayor tasa de pobreza es servicio doméstico: se trata de una rama casi completamente feminizada, en donde el 50,4% de las trabajadoras son pobres. Producto de la pandemia, que tuvo un impacto severo en el sector al recortar horas trabajadas, la pobreza subió 5 puntos comparado con 2019.

La construcción es la segunda actividad con mayor tasa de pobreza, con un 44,5%. En este caso, producto de la fuerte reactivación del sector post-pandemia, la pobreza muestra una mejora respecto a 2019, cuando alcanzaba al 48,7% de los ocupados.

En tercer lugar, se encuentra el agro, con un 39% de trabajadores pobres. Vale tener en cuenta que la fuente de esta información es la EPH, que capta 31 grandes aglomerados urbanos, de modo que el empleo más propiamente de peones rurales está subestimado.

En el otro extremo encontramos a los trabajadores y trabajadoras del sector financiero, con un 6,1% de pobres, la menor cifra de toda la economía. Le siguen información y comunicación (principalmente software y telecomunicaciones), con un 6,4%, servicios profesionales (6,6%) y petróleo y minería (7%). En salud, enseñanza y administración pública y defensa -todas ramas con alto peso del sector público como empleador- la pobreza oscila entre el 13-15% aproximadamente y en los tres casos se incrementó desde 2019.

Un párrafo aparte merece la industria manufacturera, que en los últimos cinco años fue empeorando su situación relativa en cuanto a la pobreza de sus trabajadores. En el primer semestre de 2022 hubo 31,1% de trabajadores industriales pobres, lo cual se explica en parte por un creciente cuentapropismo dentro del sector desde 2015.



CUADRO 1

Tasa de pobreza en los trabajadores según rama, 2019 y 2022

RAMA	11-2019	1-2022	DIFERENCIA
Servicio doméstico	45.3%	50.4%	5.0%
Construcción	48.7%	44.5%	-4.2%
Agro	31.8%	39.0%	7.2%
Act. Administrativas	31.6%	35.9%	4.3%
Otros Servicios	30.6%	35.9%	5.2%
Industria	28.0%	31.1%	3.0%
Agua y Saneamiento	33.6%	30.8%	-2.9%
Comercio	28.6%	27.7%	-0.9%
Hoteles y Restaurantes	32.0%	26.8%	-5.1%
TOTAL OCUPADOS	25.3%	26.4%	1.1%
Recreación y cultura	20.3%	26.2%	5.9%
Transporte y comunicaciones	25.7%	25.2%	-0.5%
Inmobiliarias	10.0%	25.1%	15.2%
Electricidad y gas	11.8%	21.3%	9.5%
Adm. Pública y defensa	13.3%	15.3%	2.0%
Enseñanza	9.4%	13.9%	4.6%
Salud	10.3%	12.7%	2.4%
Petróleo y minería	3.7%	7.0%	3.3%
Serv. Profesionales y empresariales	4.8%	6.6%	1.7%
Información y comunicación	7.6%	6.4%	-1.1%
Finanzas	4.0%	6.1%	2.1%



